

2-1-2021

Migración, familias transnacionales y vejez en la experiencia maya yucateca en Yucatán

Adriana Cruz-Manjarrez

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.kennesaw.edu/mayaamerica>



Part of the [Ethnic Studies Commons](#), [Indigenous Studies Commons](#), and the [Latina/o Studies Commons](#)

Recommended Citation

Cruz-Manjarrez, Adriana (2021) "Migración, familias transnacionales y vejez en la experiencia maya yucateca en Yucatán," *Maya America: Journal of Essays, Commentary, and Analysis*: Vol. 3 : Iss. 1 , Article 8.

DOI: 10.32727/26.2021.30

Available at: <https://digitalcommons.kennesaw.edu/mayaamerica/vol3/iss1/8>

This Article is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Kennesaw State University. It has been accepted for inclusion in Maya America: Journal of Essays, Commentary, and Analysis by an authorized editor of DigitalCommons@Kennesaw State University. For more information, please contact digitalcommons@kennesaw.edu.

Migración, familias transnacionales y vejez en la experiencia mayayucateca en Yucatán

Adriana Cruz-Manjarrez

Resumen: Este artículo discute el impacto de la migración internacional en la población adulta mayor en Yucatán. Se presentan cinco estudios de caso de veintitrés entrevistas a profundidad realizadas a familias transnacionales. En este estudio encontramos que los padres y madres envejecidos que tienen hijos emigrados en California desarrollan un sentido de bienestar y calidad de vida positivo con base en el sostenimiento de redes familiares transnacionales e intergeneracionales, los trabajos del cuidado realizados por la parentela local, y el envío de remesas para el mejoramiento del patrimonio familiar. El análisis de las redes comunitarias y el activismo grupal transnacional, en beneficio de los adultos mayores que no tienen hijos emigrados internacionales, revela grandes desigualdades sociales y económicas entre una parte de la población adulta mayor que tienen hijos emigrados en California y otra que no.

Introducción

Desde el último cuarto del Siglo XX, miles de padres y madres en México han visto emigrar a sus hijos a Estados Unidos en la búsqueda de oportunidades laborales para satisfacer las necesidades familiares de vivienda, salud, educación y alimentación. Durante los años de separación familiar entre Estados Unidos y México, los padres y las madres no sólo han envejecido y visto crecer a sus nietos en ambos países, sino que además han tenido que adaptarse a un nuevo escenario familiar.

El propósito de este artículo es describir y analizar el impacto social y económico de la migración internacional en la experiencia de los adultos mayores que residen en Yucatán y que tienen hijos emigrados en California. El trabajo se desarrolla en tres partes. En la primera revisamos estudios prominentes sobre migración, familias transnacionales y vejez. En la segunda examinamos las dinámicas familiares entre abuelos, padres, y nietos sugiriendo que los trabajos del cuidado y las remesas impactan positivamente el bienestar social y económico de las personas mayores en Yucatán. En la tercera y última parte examinamos cómo el activismo, el trabajo comunitario y las remesas colectivas, que ofrecen los migrantes a los adultos mayores que no tienen hijas o hijos emigrados en Estados Unidos, visibilizan las desigualdades sociales y económicas en un sector de la población adulta mayor en Yucatán.

Metodología

Este estudio investiga los impactos sociales y económicos de la migración internacional en la experiencia de los adultos mayores que residen en Yucatán y que tienen hijos emigrados en California. El análisis es de corte cualitativo y se basa en un enfoque etnográfico¹. En 2017, se realizó trabajo de campo en dos pueblos del sur de Yucatán: Peto o ‘*Peet uj*’ en lengua maya que quiere decir “Corona de luna”, y Oxkutzcab, que tiene dos significados “Tierra o Lugar de tres pavos monteses” y “Lugar del Ramón [Ox], del tabaco [k’utz] y la miel [cab]”. Realizamos 11 entrevistas en total a profundidad a adultos mayores, de las cuales sólo retomamos cinco en este trabajo. Los nombres utilizados en este trabajo son seudónimos.

Para conocer la situación en la que se encuentran las personas mayores en Peto y Oxkutzcab entrevistamos al personal del INDEMAYA (Instituto para el Desarrollo de la Cultura Maya del Estados de Yucatán), del DIF (Sistema Nacional del Desarrollo Integral para la Familia), y a funcionarios de la presidencia municipal y a docentes de educación básica. En Peto realizamos trabajo etnográfico en la Estancia Thomas Gowing A.C. la cual se construyó inicialmente para atender a los adultos mayores de la comunidad.

En este trabajo retomamos la definición de adulto mayor de la ONU (ONU, 2015) que define a este con base en un criterio etario. Una persona envejece o se convierte en adulto mayor cuando cumple 60 años de edad. En México esta definición la utiliza el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM, 2020) y otras instancias gubernamentales como la Secretaría de Salud y el DIF con el fin de establecer una categoría institucional que facilite la sistematización de información de esta población y dirija programas de atención social a este sector. De aquí en adelante nos referiremos a los adultos mayores de esta región de Yucatán como los “abuelitos o abuelitas” dado que son los términos en español que se utilizan en el sur de Yucatán.

A continuación, presento una revisión de estudios prominentes sobre migración, familias transnacionales y vejez.

Migración, familias transnacionales y vejez

Hacia finales de la década de los noventa, las investigaciones sobre migración y familia abrieron un nuevo campo de discusión teórica y metodológica: las familias transnacionales. En el contexto de las migraciones a escala global, se les reconoció como una nueva formación social (Parreñas, 2005) y se les definió con base en las relaciones familiares económicas, afectivas, y sociales que trascienden las fronteras nacionales.

¹ Este trabajo se deriva del proyecto *Transnational Processes and Practices of Return Migration: Indigenous Yucatec Maya across Borders and Generations*, dirigido por la Dra. Adriana Cruz-Manjarrez de la Universidad de Colima y la Dra. Patricia Baquedano-López de la University of California Berkeley. La investigación fue financiada por UC-Mexus Conacyt (2017-2019).

Desde entonces, diversos estudiosos se han enfocado en analizar las formas en que las familias se adaptan y encuentran estrategias para estar conectadas a la distancia. También han examinado cómo los integrantes de estas familias producen nuevos sentidos de pertenencia a la familia (Herrera, 2016), cómo las relaciones y los vínculos familiares se reconfiguran en la distancia (Parella, 2007), y cómo se generan relaciones asimétricas entre los miembros de la familia en los países de destino y de origen (Arias, 2013; Hondagneu-Sotelo, 1994).

La diversificación en la composición familiar ha sido un tema central de estos estudios. A partir de la separación familiar se ha documentado que existen familias transnacionales donde los padres o las madres, o ambos son migrantes y los hijos y/o la esposa se quedan en el lugar de origen. En este sentido, Montes de Oca et al. (2008) propusieron el concepto de hogares donas para referirse a las familias que están conformadas por abuelos y nietos en los lugares de origen. Como resultado de las políticas migratorias estadounidenses y de los cambios inesperados en la vida familiar transnacional, desde la década del 2000 se ha registrado un incremento de familias de estatus legal mixto—indocumentados, residentes legales en Estados Unidos y México, y ciudadanos mexicanos o estadounidenses—en el lugar de origen o de destino, o en ambas localidades (Boehm, 2012; Cruz-Manjarrez & Baquedano-López, 2019; Dreby, 2010). Por su parte Ariza (2014) ha utilizado el concepto de familia multilocal transnacional para señalar que existen familias nucleares migrantes que residen en distintas localidades y que entre ellas se mantienen unidas en la distancia y con la familia extensa en el lugar de origen.

En su estudio sobre los poblanos migrantes que residen en Los Ángeles, D'Aubeterre (2007 en Ariza 2014, 16) documentó diferentes tipos de organización familiar y no familiar residencial: grupos masculinos con o sin parentesco, grupos co-residentes de familias nucleares con o sin parentesco, grupos de familias nucleares conyugales o extensas emparentadas, y hogares nucleares conyugales. En 2013, Arias estudió las jefaturas femeninas encabezadas por mujeres migrantes retornadas en el lugar de origen en México que tienen hijos en Estados Unidos y México, y Cruz-Manjarrez (2018a) realizó una investigación sobre las jefaturas femeninas en familias extensas transnacionales entre los mayas yucatecos que residen en California. En estos dos últimos estudios se destaca el papel de las madres migrantes como únicas proveedoras y los retos parentales que enfrentan como jefas de familia.

El tema de los arreglos familiares también ha sido central en el estudio de la vida familiar transnacional. Se entiende por éstos a los acuerdos a los que llegan los migrantes con sus familiares en los lugares de origen en virtud de las múltiples necesidades y proyectos familiares que surgen de la separación familiar que puede ser de años e incluso décadas. Entre los arreglos están el cuidado de los hijos, a veces las esposas, y los abuelos; la administración de las remesas; y la gestión del patrimonio familiar que tiene que ver con la (re)construcción de una casa, la compra de terrenos, o la apertura o mantenimiento de negocios, entre otros. Siguiendo con el tema de los arreglos familiares, Mummert

(2012) desarrolló el concepto de dinámicas familiares transnacionales para examinar cómo las familias se (re)organizan en el tiempo y la distancia en torno a los trabajos productivos y reproductivos que garantizan el sustento y la reproducción de la vida familiar. En su estudio longitudinal de una familia transnacional, Mummert encontró que la división sexual del trabajo familiar no está libre de tensiones, conflictos, y desigualdades familiares. Es decir, en las familias, el género, la edad, la generación y la ubicación espacial juegan un papel primordial en la repartición de las tareas productivas y reproductivas, por un lado y por otro, en las oportunidades de cada uno de los miembros de la familia. En esta misma línea de pensamiento, Parreñas (2005) y Parella (2007) argumentaron que las relaciones familiares que se mantienen a larga distancia están marcadas por una ruptura institucional en el orden de género, por un lado, y por otro, por procesos de recomposición familiar local y transnacional que refuerzan las estructuras patriarcales.

Finalmente, existen algunos estudios sobre el impacto de la migración en los padres y madres en edad avanzada que se quedan en el lugar de origen. En 2008, Montes de Oca mostró que las redes familiares densas entre el lugar de origen y de destino favorecen la permanencia y solidez de la red familiar. Por ejemplo, los adultos mayores guanajuatenses que tienen fuertes vínculos con sus hijos en Estados Unidos se ven beneficiados por las remesas que éstos mandan para los cuidados de su salud, alimentación y vestido, y también se ven favorecidos de los apoyos que surgen en las redes familiares en el lugar de origen. En su estudio sobre los que se quedan en Yucatán, Lewin et al. (2012) y Cruz-Manjarrez y Cobián Escobar (2019) encontraron que así como hay padres y madres que mantienen fuertes vínculos con sus hijos migrantes, también hay los que reportan haber sido abandonados o contar con poca ayuda monetaria y comunicación.

Un tema que destaca en este tipo de relación familiar es el trabajo de la crianza de los nietos. Al decir de Parella (2007), la reestructuración de las relaciones familiares entre padres e hijos, y nietos y abuelos tiende a producir una deslocalización de los roles parentales. Por ejemplo, ante la migración prolongada de los padres y madres, las abuelas y abuelos, las tías y tíos e incluso las hijas o los hijos mayores se convierten en abuelas-madres, tías-madres, hermanas-madres o abuelos-padres, tíos-padres, o hermanos-padres (Mummert, 2012; Quecha Reyna, 2016).

Así mismo, en los estudios de la maternidad o la paternidad a distancia se han documentado los costos emocionales y sociales que experimentan los nietos encargados en el lugar de origen (Mahler & Pessar, 2001). En este sentido, Espin (1999) documentó que la separación entre padres e hijos a largo plazo produce sentimientos de abandono, resentimiento, y alejamiento familiar por parte de los que se quedan y de stress, soledad y depresión por parte de los que se van. Por su parte, Parella (2007) encontró que los abuelos experimentan conflictos generacionales y de autoridad con los nietos a causa de las diferencias de edad, las expectativas educativas, laborales y de comportamiento que se tienen de los nietos, la falta o exceso de flexibilidad en la toma de decisiones en cuanto

a las responsabilidades y obligaciones de los nietos. El abandono de los padres (mas que de las madres), y la formación de una nueva familia por parte de los padres y madres migrantes también impacta negativamente a los nietos y abuelos.

A continuación, vamos a precisar algunas de estas discusiones teóricas con base en la experiencia de los abuelitos que se quedan en Yucatán. Nos enfocaremos en la recomposición familiar, el trabajo de los cuidados de los abuelos, y la crianza de los nietos.

Remesas, cuidados y patrimonio familiar

Los pueblos de Peto y Oxkutzcab tienen una tradición migratoria a Estados Unidos que se remonta a la década de 1990. Existen estudios que señalan que algunas personas de Oxkutzcab participaron en el Programa Bracero (1946-1964), pero fue más bien a finales de la década de los ochenta y a lo largo de los noventa que decenas de hombres jóvenes de Oxkutzcab (Fortuny Loret de Mola, 2009) y de Peto (Barenboim, 2013) empezaron a emigrar a California y Oregón (Adler, 2004; Cornejo Portugal & Fortuny Loret de Mola, 2011; Lewin Fischer, 2007; Lewin Fischer et al., 2012; Solís Lizama & Fortuny, 2010; Whiteside, 2006). Desde entonces, se han registrado una serie de cambios en la vida familiar. Miles de familias yucatecas han visto partir a sus hijos, y cientos de familias se han formado y otras se han reintegrado de manera indocumentada o reunificado legalmente en California (Baquedano-López, 2019; Chávez Arellano, 2014; Cruz-Manjarrez, 2018b). En este escenario nos preguntamos: ¿cómo se han reconfigurado las relaciones familiares entre padres, hijos y nietos que viven separados entre México y Estados Unidos? y ¿cómo son las dinámicas familiares transnacionales e intergeneracionales?

Como hemos señalado, existen miles de familias mayas separadas que tienen abuelos, padres, y nietos en Yucatán y California. Durante el trabajo de campo en Peto y Oxkutzcab entrevistamos a abuelos que viven en familias extensas. Algunos comparten la misma vivienda con hijos y nietos, y otros viven de manera independiente en el mismo solar. En Peto entrevistamos a Ofelia; una abuelita de 63 años de edad, que es viuda. Tiene 4 hijos migrantes con familia en Estados Unidos y vive con una hija adoptiva casada que tiene una hija recién nacida. El sustento económico de Ofelia proviene de dos fuentes: la pensión que le dejó su esposo y el trabajo de apicultura que ella misma realiza en el rancho que su difunto marido le heredó. Los gastos domésticos los comparte con su hija adoptiva y el yerno. Al decir de Ofelia, en la actualidad, no recibe remesas de sus hijos migrantes. Esto se debe a los gastos familiares que tienen con sus propias familias en California: renta, educación de los hijos, salud, seguro del auto, transporte, y comida entre otros. No obstante, Ofelia señaló que cuando se trata de su salud, sus hijos le envían remesas. Todos los abuelitos entrevistados dijeron que, con el paso de los años, el envío de las remesas familiares suele disminuir e incluso puede llegar a desaparecer, pero el dinero para los cuidados de su salud nunca les ha faltado. En años recientes, Ofelia fue operada del apéndice en un hospital privado en Mérida y los gastos médicos fueron cubiertos por sus

hijos migrantes. Al momento del trabajo de campo documentamos que sólo existe una clínica en todo Peto para atender a su población total: 25,264 personas. Para las emergencias de salud, que requieren de hospitalización o especialistas médicos, los petuleños tienen que viajar a la ciudad de Mérida por la precariedad sanitaria que existe en el pueblo. La distancia entre Peto y Mérida es de 136 km.

El sentido de bienestar y la calidad de vida de las y los abuelitos se complementa con los cuidados de los hijos que viven con ellos. Por ejemplo, Cristóbal tiene 65 años de edad, es viudo y es originario de Peto. Es padre de cinco hijos que tienen experiencia migratoria en Estados Unidos. Actualmente, 4 hijos viven en California: 3 son indocumentados y 1 es ciudadano estadounidense. El hijo mayor, que fue deportado a México en 2013, ahora cuida a su padre y le ayuda con el trabajo del rancho. Cristóbal señala que desde que sus hijos emigraron a Estados Unidos, a finales de la década de 1980, lo han apoyado de diversas formas. Con las remesas ha podido mejorar el patrimonio familiar que incluye la reconstrucción de su casa, la contratación de los servicios de Internet y telefonía, la apertura de una carnicería, la compra de ganado, la contratación de trabajadores que le ayuden a cosechar, y la construcción de una casa pequeña y un rodeo en el rancho. Así mismo, el pago de los gastos médicos de la salud de su difunta esposa y ahora la de él nunca le han faltado.

Gioconda Herrera señala que las familias transnacionales no sólo se sostienen por el “flujo de remesas y bienes materiales entre sus miembros, sino (también) por la producción y renovación de sentidos de pertenencia” (Herrera y Carrillo 2008 en Herrera 2016, 9). Cuando le preguntamos a Cristóbal cómo definía a su familia en el contexto de la separación transnacional de más de dos décadas y con el nacimiento de 7 nietos y 2 bisnietas estadounidenses, nos contestó: somos “una muy familia orgullosa”. Es decir, este abuelito se siente muy orgulloso de que sus hijos sean “trabajadores, humildes, y sencillos”, valores que, al decir de Cristóbal, definen a su familia en el pueblo. En especial, mencionó que su orgullo se da porque sus hijos han formado sus propias familias y las han sacado adelante. A pesar de que parte de su familia viva en Estados Unidos, el siente que su familia es unida y se preocupan en “coordinación” por su bienestar. Nosotras atestiguamos, las llamadas familiares que recibe desde California y la visita de una de sus nietas y bisnietas nacidas en California.

Diversos estudios han señalado la importancia que tienen las remesas en la reproducción de los grupos domésticos a largo plazo (Cohen, 2004; Hulshof, 1991) y en especial cuando existe un plan de los hijos migrantes de regresar a su tierra natal. Romina es una abuelita de 75 años, originaria de Peto. Está casada y tiene cinco hijos. En su casa vive con su esposo y una hija retornada de California, que es soltera y no tiene hijos. En el mismo terreno vive otra hija con su familia de manera independiente. Además, tiene dos hijas migrantes internas que trabajan fuera del pueblo: una en Playa de Carmen, Quintana Roo y la otra en Mérida, Yucatán. El hijo varón, que es residente legal estadounidense, vive en California con dos hijos y su esposa. Romina y su marido se sostienen económicamente de las ganancias de dos negocios propios: un molino de maíz

y una tienda de abarrotes. También dependen, en menor medida, del apoyo monetario que reciben del programa federal para el Bienestar de las Personas Mayores, llamado “70 y más”. Esta abuelita nos platicó que cuando su hija retornada trabajaba en California, les mandaba remesas a sus padres bajo el acuerdo familiar de ampliar el molino y abrir una tienda de abarrotes. Desde el retorno de la hija, los tres trabajan en ambos negocios y de ahí generan los principales ingresos para el sustento familiar.

Tal y como lo señala Vertovec (2010) y Levitt (2001), con la penetración del Internet y el incremento en el uso de las redes sociales como el Facebook y What’s up, las familias transnacionales pueden comunicarse con más frecuencia. A diferencia de las familias que hablan temas familiares y laborales cara a cara en Peto o en Oxkutzcab, los abuelitos mayas conversan con sus hijos y nietos sobre diversos temas a través del Internet. Por ejemplo, el hijo de Romina, que vive en California, no les envía dinero a sus padres porque tiene gastos mayores a causa de la leucemia de su hija menor. No obstante, la familia extensa mantiene una fuerte relación familiar multilocal transnacional (Ariza 2014). Romina, su esposo, y todos sus hijos suelen hacer videoconferencias familiares—desde Yucatán, Quintana Roo y California—para saber del estado de salud de la nieta enferma y de lo que acontece en la vida familiar extensa. En 2017, en una videoconferencia, la nieta le pidió a la abuela que le bordara un terno yucateco para su graduación del High School. El terno es un vestido maya que utilizan las mujeres en ocasiones especiales como las fiestas del pueblo, eventos familiares y rituales, entre otros. Son vestidos muy elaborados y no son de uso diario. Se llama terno porque consta de tres partes y tiene ricos bordados que requieren muchas horas de trabajo manual. Su elaboración puede durar meses y su costo varía. Los más baratos cuestan entre 350 y 500 dólares.

El tema de la crianza de los nietos ante la ausencia de los padres o madres migrantes ha puesto en la mesa de la discusión los impactos familiares en ambos lados de la frontera México-Estados Unidos. Erick es un abuelo de 66 años. Es originario de Oxkutzcab, está casado y tiene 5 hijos. Dos viven en Yucatán, dos en California, y uno en Oregón. Erick es pensionado y señala que no depende económicamente de sus hijos. Sin embargo, Erick nos mostró su negocio de venta de comida Yucateca, el cual fue parcialmente financiado con las remesas de una hija. Desde hace 12 años, esta hija trabaja y vive en California. Tiene hijos de dos relaciones de pareja. De la primera relación en Yucatán, tiene un hijo de 18 años que vive con Erick y su esposa (la abuela). De la segunda relación, tiene dos hijos nacidos en Estados Unidos. Desde que la madre emigró ésta se ha hecho responsable de la alimentación, el vestido, los gastos de salud y la educación del hijo. Incluso, ha construido una casa para su hijo en el mismo terreno de Erick. Sin embargo, a pesar de los cuidados maternos a la distancia, la ausencia de la madre ha tenido un impacto negativo en la salud mental del hijo. Los abuelos señalaron que desde que su hija emigró, el nieto ha presentado “muchos” episodios de depresión, aislamiento social, y bajo rendimiento escolar. Este comportamiento fue explicado por Erick como la manera en que el nieto expresa su dolor y frustración ante la separación con la mamá.

Este hallazgo coincide con el estudio de los niños afrodescendientes que se quedan al cuidado de los abuelos en la Costa Chica de Oaxaca. Quecha Reyna (2016) demostró que los costos emocionales de la separación familiar en los hijos que se quedan en el lugar de origen se manifiestan en la aparición de enfermedades, ansiedad, aislamiento social, depresión, insomnio y taquicardias, entre otros.

Retomando la idea de los impactos psicosociales que surgen de la separación familiar (cf. Parella 2007), y de la maternidad que se ejerce a la distancia, nosotras encontramos, que a pesar de que la hija migrante ha provisto a sus padres con recursos económicos para la crianza de su hijo, los abuelos han tenido que enfrentar situaciones inesperadas derivadas de la separación familiar: los problemas emocionales y de salud mental del nieto. Recientemente, su nieto fue diagnosticado con trastorno bipolar. Por otra parte, tenemos que el nieto y la madre están atrapados en el laberinto del sistema legal de migración estadounidense que produce la separación familiar y la ilegalidad. Al nieto le han negado la visa estadounidense para poder ver a su madre y medios hermanos; y la madre al ser indocumentada tampoco puede viajar a México y regresar a Estados Unidos con libertad.

Ahora bien, en estas familias separadas circulan diversos tipos de cuidado. En el estudio de los bienes materiales, afectivos y simbólicos que circulan en las redes familiares transnacionales—remesas, afectos, regalos, compromisos, entre otros—Baldassar y Merla (2014 en Herrera 2016), encontraron que no todo lo que circula en las redes se distribuye de manera equitativa entre los integrantes de la red, ni se da con base en los principios de reciprocidad o solidaridad familiar. Por ejemplo, Simón es de Oxkuzcab, tiene 65 años, está casado y tiene 5 hijos: 3 mujeres que viven en el pueblo y 2 hombres que residen en Estados Unidos. Simón es un migrante retornado y recuerda que cuando estuvo en Oregón trabajó en el campo. Cuando estuvo en San Francisco, California trabajó limpiando barcos y lavando carros en un carwash. Simón nos confesó que él no aprovechó su estancia laboral en Estados Unidos. Además, no mandaba dinero a su familia, no construyó su casa (una meta común entre los migrantes), ni planeó nada para el futuro familiar.

Actualmente, Simón no trabaja por motivos de salud. Su familia se sostiene económicamente de la venta de comida que hace una hija y su esposa, y de las remesas mensuales que reciben de los hijos (que señala que son pocas, pero valiosas), y de los apoyos que reciben del gobierno federal a través del Programa *65 y más*. Simón señala que su relación con sus hijos migrantes no es buena. Como ya mencionamos, cuando sus hijos eran pequeños no les mandaba dinero, ni se preocupaba por ellos. Sus problemas de alcoholismo en Estados Unidos, que continúan hasta el día de hoy, han sido la causa de esta mala relación. En cambio, la relación entre sus hijos y la madre, Simón la describe como muy buena y cercana. Desde que sus hijos emigraron, la madre ha mantenido una estrecha comunicación con sus hijos. Ella recibe las remesas familiares y decide que hacer con ellas. Por ejemplo, ella ha estado a cargo de la reconstrucción de su casa, ha invertido parte de las remesas en el negocio familiar de venta de comida, y ha administrado este

dinero para los cuidados de la salud de ella y Simón. En este caso podemos observar que la paternidad fallida de Simón y la mala relación familiar que ha mantenido con sus hijos hasta el día de hoy ha tenido costos sociales en la relación padre-hijos. Al decir de Simón, él no tiene una relación cercana con sus hijos emigrados y no recibe nada de ellos. Es decir, aunque en esta red familiar circulan remesas y bienes para el bienestar y cuidados de los padres, lo que llega no circula, ni se distribuyen de manera equitativa entre sus integrantes.

Hasta aquí hemos querido demostrar que la migración interna e internacional ha impactado la composición de las familias mayas en Yucatán. Además de encontrar familias con estatus legal mixto en California (cf. Cruz-Manjarrez & Baquedano-López, 2020), en Yucatán hay familias dona (Montes de Oca et al., 2008). Por otra parte, hemos señalado que las remesas suelen disminuir al paso de los años y que el envío de éstas ha sido crucial para mejorar el patrimonio familiar, que va desde la mejora de la vivienda hasta la apertura de negocios, y para atender la salud de los padres cuando envejecen. También hemos argumentado que la comunicación transnacional multi-local e intergeneracional, mediada por el uso del Internet y la telefonía, ha sido esencial en: la reinención del sentido de familia y el fortalecimiento de los vínculos familiares entre abuelos, padres y nietos. Y en estas familias transnacionales también resaltamos la importancia del trabajo productivo y reproductivo que realizan los abuelos para la reproducción de la vida de los nietos que tienen padres emigrados en California.

En la siguiente sección analizamos el papel que tienen los almuerzos mensuales que se organizan en la Estancia Thomas Gowing A. C. con el propósito de destacar el envío de las remesas colectivas de los migrantes internacionales y el trabajo comunitario que se realiza para las personas mayores.

Los almuerzos: activismo, remesas y trabajo comunitario

En Peto, cada mes se organiza un almuerzo comunitario para todos los abuelitos del pueblo. El origen de estos eventos se relaciona con el activismo de algunos petuleños. En la década de 1990, Ramiro Vázquez Calderón, el alcalde en turno y el cronista del pueblo se reunieron para hablar sobre la construcción de un asilo para los adultos mayores más pobres del pueblo. A Ramiro Vázquez Calderón, quien fuera migrante retornado del norte de California, fue el principal promotor y único inversionista del asilo. Sin embargo, a pesar de todo el dinero y tiempo que él invirtió, el asilo no funciona hasta el día de hoy. El edificio no está terminado y tampoco está equipado. En una entrevista con el cronista de Peto y con la Comisión de los almuerzos documentamos que el ayuntamiento, que estuvo involucrado al inicio del proyecto, abandonó el compromiso de darle seguimiento a la construcción. Sin embargo, tras la muerte de Ramiro Vázquez Calderón, la viuda y dos voluntarios de la iglesia católica crearon una Comisión para organizar almuerzos mensuales en beneficio de los abuelitos de Peto.

Desde su fundación, el asilo ha llevado por nombre “Estancia Thomas Gowing A. C.” en honor al Padre Thomas Gowing quien fuera un misionero irlandés perteneciente a la congregación Maryknoll (Lewin Fischer et al., 2012). Desde los años 70s, esta congregación ha estado en todo Yucatán y sus objetivos han sido aprender el español para evangelizar. Para los petuleños, el Padre Gowing se ha convertido en un símbolo religioso de gran importancia. Cuentan los petuleños que desde finales de los años setentas, él ayudó a decenas de familias a emigrar legalmente a través de la gestión de visas religiosas. Cuando los migrantes llegaron a su iglesia en California, les dio trabajo y a algunos les ayudó a realizar la solicitud de la Amnistía 1986 (IRCA) (Barenboim, 2013).

Hasta inicios del 2020, dos personas se encargaban de organizar los almuerzos mensuales en la Estancia Thomas Gowing A. C. Ana Mejía, que continúa siendo la responsable legal del lugar, y Felipe Tapia Chable, quien fuera retornado internacional y migrante interno, y activista en su comunidad en California y Yucatán.² Cada mes, Anita se organizaba con un grupo de voluntarios para cocinar los almuerzos. Felipe se encargaba de recibir y administrar las remesas que llegaban de California para los almuerzos. Además, se coordinaba con las autoridades del municipio para trasladar a los abuelitos. A las 8 a. m., él citaba a los abuelitos en el palacio de gobierno y después los transportaba en un autobús municipal hasta la Estancia. También, organizaba a jóvenes voluntarios de Peto para la realización de eventos culturales y actividades recreativas para los abuelitos/as. Felipe Tapia fue locutor de la radio local Xepet “La Voz de los Mayas”. Durante su programa sabatino *La Voz del Migrante*, difundía información sobre los almuerzos e incentivaba la participación social y económica de los petuleños en Peto y California a través de la radio y las redes sociales como Facebook y What’s Up.

Desde 2005, la organización y el desarrollo de los almuerzos ha contado con la participación de migrantes internos, migrantes internacionales, y voluntarios de la propia localidad. Todos han aportado tiempo, trabajo comunitario, y dinero. Los migrantes internacionales han enviado dólares de manera colectiva o individual para la compra de los alimentos. Los lugareños también han aportado dinero, pero principalmente han ofrecido donaciones en especie como arroz, carne, chile, y tortillas. Y otros han colaborado en la preparación de los alimentos, la limpieza del lugar y la atención de los adultos mayores durante los almuerzos.

Con base en nuestro trabajo de campo y la información proporcionada por Ana Mejía y Felipe Tapia encontramos que cada mes asisten a los almuerzos entre 80 y 120 abuelitos. Cuando preguntamos si estos abuelitos mayas tenían hijos o nietos en Estados Unidos, nos contestaron que no. Al decir de Felipe Tapia y Ana Mejía, los adultos mayores que asisten a los almuerzos son por lo general personas muy pobres de la localidad. Entre ellos se encuentran adultos mayores en situación de calle y abandono familiar. Algunos

² Lamentablemente, en 2020, Felipe de Jesus Tapia Chablé falleció. Agradecemos profundamente su apoyo para la realización de este trabajo y reconocemos el activismo y el trabajo comunitario que realizó por años para los abuelitos y abuelitas mayas más pobres de Peto.

presentan un gran deterioro en su salud física y mental, y en su desempeño cognitivo y motriz. Cuando asistimos a los almuerzos en el verano del 2017, cuatro cosas nos saltaron a la vista. Primero, la condición de pobreza que reflejan las y los abuelitos asistentes. Dos, algunos abuelitos van acompañados de hijas y nietos, a los cuales se les alimenta y se les hace partícipe de las actividades recreativas que se realizan en los almuerzos. Tercero, los abuelitos suelen cargar ollas pequeñas para llevarse la comida que sobra. Cuarto y último, a los abuelos se les invita a seleccionar ropa usada para ellos y su familia al finalizar el evento.

Con todas las limitaciones que tiene la Estancia Thomas Gowing A. C. y las pocas remesas que reciben mensualmente Ana Mejía y Felipe Tapia, podemos señalar que el activismo de ambos, el trabajo comunitario local, y los apoyos monetarios que envían los migrantes internacionales para los almuerzos han sido una gran fuente de capital social (Faist, 2000c; Portes, 1998). Los almuerzos mensuales han convocado a migrantes y no migrantes a hacer trabajo comunitario para los abuelitos más empobrecidos de Peto. En la medida de sus posibilidades, todos los participantes han contribuido a crear momentos de bienestar para los abuelitos que asisten mes con mes a los almuerzos. Como pudimos observar, la preparación de la comida y la atención a los abuelitos requiere de una gran movilización de recursos sociales locales. En dos ocasiones, nosotras tuvimos la oportunidad de observar, al menos, a una veintena de voluntarios involucrados en el traslado de los adultos mayores, la compra y preparación de los alimentos, la atención de los adultos mayores durante los almuerzos, la organización de obras de teatro, cantos, cuentos, chistes y juegos de mesa, y la limpieza del comedor y la cocina después de los almuerzos. En uno de los almuerzos, Yesenia dirigió cuatro actividades lúdicas con los adultos mayores para trabajar la motricidad fina, el desarrollo cognitivo y la activación física de éstos³

También nos tocó observar y escuchar en la radio XEPET “La Voz de los Mayas” a Felipe Tapia invitando a las personas de Peto y aquellas conectadas en las redes sociales a apoyar en la realización de los próximos almuerzos. Sin duda, el activismo de Ana Mejía y Felipe Tapia y el trabajo social comunitario han sido fundamentales para producir un sentido de solidaridad con las personas adultas mayores en situación de pobreza y vulnerabilidad. Ciertamente, los almuerzos no resuelven la precariedad en la que se encuentran estas personas mayores, pero demuestran el gran potencial del trabajo comunitario y de las redes sociales locales y transnacionales existentes.

En este escenario, los almuerzos además cristalizan un hecho preocupante: la situación de precariedad y abandono en la que se encuentra una parte de la población.

³ Yesenia Cobián Escobar fue becaria y asistente de investigación del proyecto Transnational Processes and Return Migration across Borders and Generations en el verano de 2017.

Durante las entrevistas al personal del DIF⁴, entre ellas una abogada, una psicóloga y la directora del centro, nos informaron que la mayoría de las abuelitas y abuelitos que se acercan a solicitar sus servicios no tienen familiares en Estados Unidos—como lo reportó la Comisión del comedor. Sin embargo, el personal del DIF señaló que si han atendido a algunos adultos mayores y a sus nietos que se encuentran en situación de extrema pobreza y que han sido abandonados por sus familiares migrantes. De hecho, el personal del DIF señaló dos problemáticas familiares que llevan a estos abuelos a pedirles ayuda legal y psicológica. Primero, la crianza conflictiva entre abuelos y nietos, que se deriva de las diferencias de edad, las expectativas familiares y escolares que tienen los abuelos de los nietos, y las condiciones socioeconómicas de ambos. Recordemos que estas familias son caracterizadas por el personal del DIF como familias en situación de pobreza que no reciben apoyo económico ni atenciones de sus familiares migrantes. Segundo, la rebeldía de los nietos, ante la ausencia de los padres migrantes, se relacionó con la integración de los nietos a las pandillas del pueblo, las adicciones (drogas y alcohol), y la deserción escolar.

Como se mencionó antes, cuando nosotras asistimos por primera vez a los almuerzos en la Estancia Thomas Gowing A.C. esperábamos encontrar a personas mayores que tienen familiares migrantes en Estados Unidos. Recordemos que son los migrantes internacionales los que envían remesas para la organización de los almuerzos, y todos los abuelos del pueblo están invitados a asistir. Sin embargo, para nuestra sorpresa, no había ningún abuelo que tuviera hijos en Estados Unidos. Al decir de Ana Mejía y Felipe Tapia, ellos no necesitan ir a almorzar cada mes a la Estancia. Como lo mostramos en la sección anterior, los abuelitos con hijos emigrados se encuentran en una situación familiar y económica aceptable. En los 11 casos estudiados encontramos que las viviendas de estos abuelos cuentan con todos los servicios: agua, luz, drenaje, telefonía, Internet, refrigerador, televisor, y la construcción de sus casas está en buenas condiciones. Además, observamos que todos suelen vivir con algún familiar y reciben remesas para sus cuidados médicos. Incluso, los abuelitos, que están a cargo de la crianza de los nietos, reciben apoyo monetario de los hijos migrantes. Como lo señalamos arriba, la separación familiar tiene impactos psicológicos en los nietos y esto no es algo menor. No obstante, los abuelos con hijos emigrados enfrentan estas situaciones familiares adversas con el apoyo económico y familiar de sus hijos emigrados en Estados Unidos. En cambio, los abuelos y nietos pobres, que han sido abandonados por los hijos y padres migrantes (como lo señaló el personal del DIF), enfrentan una situación familiar desfavorable. Y en el caso de los almuerzos mensuales encontramos que éstos son una ventana para observar las brechas de desigualdad social y económica en la calidad de vida y bienestar entre los adultos mayores que tienen familiares en Estados Unidos, como los que nosotras entrevistamos, y los que no, los que vimos en los almuerzos.

⁴ El Sistema Nacional del DIF (Desarrollo Integral de la Familia) es una institución de asistencia pública descentralizada. Para mayor información: <https://www.gob.mx/difnacional#6085>.

Consideraciones finales

En este trabajo analizamos cómo las personas mayores que tienen hijos migrantes en Estados Unidos llegan a la vejez y cómo son las dinámicas familiares transnacionales e intergeneracionales entre Yucatán y California. Nosotras mostramos que el impacto social y económico de la migración internacional en los abuelitos mayas en Yucatán se experimenta positivamente al llegar a la vejez. A partir del análisis de las relaciones familiares transnacionales encontramos que, ante la estancia prolongada o permanente de los hijos en Estados Unidos, los adultos mayores se sienten cuidados por sus hijos migrantes. Es decir, su sentido de bienestar y calidad de vida se valora con base en la comunicación intergeneracional continua con hijos y nietos en California y Oregón. Así mismo, reconocen que el envío de las remesas (que con el tiempo suele disminuir o incluso desaparecer) ha sido fundamental en el mejoramiento del patrimonio familiar: la vivienda, los negocios familiares, y el acceso a los servicios. Y las remesas para los cuidados de la salud en la etapa de la vejez no les han faltado. No podemos dejar de mencionar que, en estas familias, los hijos o hijas que viven con sus padres-adultos mayores en Yucatán tienen un papel fundamental en el cuidado de los ancianos, y que al decir de los abuelitos los cuidan en coordinación con los hijos emigrados.

Otro de los hallazgos de este estudio es que los abuelos tienen un papel fundamental en la reproducción de la vida de la red familiar transnacional e intergeneracional. Con respecto a las dinámicas familiares, los abuelos no sólo administran las remesas que se envían a los nietos, sino que además realizan gran parte del trabajo emocional y de crianza de éstos en Yucatán. Como se mostró, quedarse a cargo de los nietos es una tarea mayor. Además de las adaptaciones a las que hay que adecuarse ante la ausencia de los hijos migrantes, los abuelos tienen que aprender a enfrentar eventos inesperados como la permanencia de los hijos migrantes en Estados Unidos y los costos emocionales que sufren los nietos ante la ausencia de los padres migrantes. Pero el hecho de que los hijos emigrados mantengan una comunicación constante con sus padres y envíen remesas para la crianza de sus hijos en Yucatán es esencial para el sustento económico y la reproducción de la vida familiar.

Con respecto a los almuerzos mensuales encontramos lo siguiente. Primero, el activismo de Ramiro Vázquez, Ana Mejía, y Felipe Tapia, las remesas colectivas de los migrantes, y el trabajo comunitario en Peto han sentado bases para solidarizarse con las personas mayores en situación de pobreza y vulnerabilidad. Segundo, los almuerzos cristalizan, en el espacio social transnacional, la situación de precariedad y riesgo en la que vive una parte de la población adulta mayor en Peto. Tercero, el abandono familiar sumado a las condiciones de pobreza en la que se encuentran algunos abuelos y nietos en Yucatán, que tienen hijos o padres en Estados Unidos, impacta negativamente su bienestar y calidad de vida. Cuarto, existen grandes brechas de desigualdad social,

económica y familiar entre los abuelos que mantienen relaciones familiares, económicas, y de cuidado con sus hijos y nietos en Estados Unidos y los que no.

En suma, desde finales de los ochentas, la migración internacional de miles de hombres y mujeres mayas de Yucatán ha sido principalmente por causas económicas. Esta situación ha cambiado el destino y la composición familiar de cientos de familias mayas en Yucatán y en California. En Yucatán, la falta de oportunidades de empleo, de buenos salarios, y de una atención médica de calidad, entre otros factores, ha llevado a miles de petuleños y personas de Oxkutzcab en edad productiva a asentarse de manera prolongada o permanentemente en Estados Unidos. Algunos han formado sus familias en Estados Unidos y otros tienen a sus hijos y padres en Yucatán. En el contexto de las políticas migratorias estadounidenses, que restringen el derecho a una movilidad ordenada y que imposibilita la regularización de más de 11 millones de inmigrantes indocumentados en Estados Unidos, se han producido una serie de condiciones que estructuran la separación familiar de larga duración entre abuelos, padres y nietos en California y Yucatán.

Bibliografía

- Adler, R. (2004). *Yucatecans in Dallas, Texas. Breaching the Border. Bridging the Distance*. Boston, MA: Allyn & Bacon.
- Arias, P. (2013). Migración internacional y cambios familiares en las comunidades de origen: transformaciones y resistencias. *The Annual Review of Sociology*, 39, 1-23. doi:10.1146/annurev-soc-071312-125624
- Ariza, M. (2014). Migration and Family in Mexican Research: A Recent Appraisal. *Migraciones Internacionales*, 7(4 Julio-Diciembre), 10-37.
- Baquedano-López, P. (2019). Indigenous Maya Families from Yucatan in San Francisco: Hemispheric Mobility and Pedagogies of Diaspora. . In S. G. X. B. (Coord.) (Ed.), *Accountability across Borders: Migrant Rights in North America* (pp. 515-563). Austin, Texas: University of Texas Press.
- Barenboim, D. E. (2013). *Belonging Out of Place: Navigating 'Illegality' and Indigeneity in Migrant Maya California*. (Ph. D.). The University of Chicago, Chicago.
- Boehm, D. A. (2012). *Intimate migrations. Gender, family and illegality among transnational Mexicans*. New York and London: New York University Press.
- Chávez Arellano, M. E. (2014). Experiencias femeninas de migración: Yucatecas en Los Ángeles. *Migraciones Internacionales*, 7(4), 69-99. <https://doi.org/10.17428/rmi.v7i27.657>
- Cohen, J. (2004). *The Culture of Migration in Southern Oaxaca*. Austin, Tx: University of Texas Press.
- Cornejo Portugal, I., & Fortuny Loret de Mola, P. (2011). "Corrías sin saber a dónde ibas": Proceso migratorio de mayas yucatecos a San Francisco, California. *Cultura y Representaciones Sociales Año 5*, 10(marzo), 82-106.
- Cruz-Manjarrez, A. (2018a). Familias transnacionales de jefatura femenina: maya yucatecas entre California y Yucatán. . *Antropología Americana.*, 3(5. Enero-Junio), 53-72.
- Cruz-Manjarrez, A. (2018b). Gender, work and social integration among Yucatec Maya immigrants in San Francisco, California. *Norteamérica, CISAN, UNAM*, 113-142.
- Cruz-Manjarrez, A., & Baquedano-López, P. (2019). *Movilidades, circuitos y actores de la migración en contextos de retorno*. Paper presented at the XI Congreso Internacional de Mayistas. Tradiciones y reelaboraciones, Chetumal, Quintana Roo, México.
- Cruz-Manjarrez, A., & Baquedano-López, P. (2020). Los nuevos retornados de la migración maya yucateca en Estados Unidos. *Estudios Fronterizos*, 21(e054), 1-22.

doi:<https://doi.org/10.21670/ref.2012054>

- Cruz-Manjarrez, A., & Cobián Escobar, Y. (2019). *Migración , familia y vejez en la experiencia maya yucateca en Yucatán*. Paper presented at the Primer Congreso Internacional de Migración y Vejez Migrante El Colegio de Michoacán.
- Dreby, J. (2010). *Divided by Borders. Mexican Migrants and Their Children*. Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press.
- Espín, O. M. (1999). *Women Crossing the Boundaries. A psychology of immigration and transformations of sexuality*. New York, London: Routledge.
<https://doi.org/10.4324/9780203905241>
- Faist, T. (2000c). *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces*. Oxford, New York: Oxford University Press. DOI: 10.1093/acprof:oso/9780198293910.001.0001
- Fortuny Loret de Mola, P. (2009). Transnational Hetzmek. From Oxlutzcab to San Francisco. In L. A. Lorentzen, J. J. Gonzalez III, K. M. Chun, & H. Duc Do (Eds.), *Religion at the Corner of Bliss and Nirvana. Politics, Identity and Faith in New Migrant Communities* (pp. 207-242). Durham and London: Duke University Press.
- Herrera, G. (2016). Trabajo doméstico, cuidados y familias transnacionales en América Latina: reflexiones sobre un campo en construcción. *Amérique latine Histoire et Memoire. Les Cahiers ALHIM [En línea]*, 31, 1-17.
<https://doi.org/10.4000/alhim.5430>
- Hondagneu-Sotelo, P. (1994). *Gendered Transitions: Mexican Experiences of Immigration*. Berkeley: University of California Press.
- Hulshof, M. (1991). *Zapotec Moves. Networks and remittances of U.S.-bounds migrants from Oaxaca, Mexico* (Vol. 128). Amsterdam: University of Amsterdam.
- INAPAM. (2020). Yucatán. Módulos INAPAM. Conoce los módulos para obtener tu credencial INAPAM y los descuentos y beneficios al portar. Retrieved from <https://www.gob.mx/inapam/acciones-y-programas/yucatan-79169>
- Levitt, P. (2001). *Transnational Villagers* (First ed.). Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press.
- Lewin Fischer, P. (2007). Yucatán as an Emerging Migrant-Sending Region. In W. A. Cornelius, D. Fitzgerald, & P. Lewin (Eds.), *Mayan Journeys. The New Migration from the United States* (pp. 1-28). La Jolla, California: Center for Comparative Immigration Studies, UCSD.
- Lewin Fischer, P., Guzmán Ayala, E., De la Gala Gómez, J. R., & Manzanero Rodríguez, L. (2012). *Las que se quedan. Tendencias y testimonios de migración interna e internacional en Yucatán*. Yucatán: Gobierno Federal INM, Gobierno del Estado de

Yucatán, Oficina de Asuntos Internacionales de Yucatán, Secretaria de Política Pública Comunitaria y Social, Instituto para la Equidad de Género en Yucatán.

- Mahler, S., & Pessar, P. e. (2001). Gendering Transnational Spaces. *Identities: Global Studies in Culture and Power*, 7(4 Special Issue). <https://doi.org/10.1080/1070289X.2001.9962675>
- Montes de Oca, V., Molina, A., & Avalos, L. (2008). *Migración, redes transnacionales y envejecimiento: estudio de las redes familiares transnacionales de la vejez en Guanajuat*. México: IIS-UNAM, Gobierno del Estado de Guanajuato, IPLANEG.
- Mummert, G. (2012). Pensando las familias transnacionales desde los relatos de vida: análisis longitudinal de la convivencia intergeneracional. In M. Ariza & L. Velasco (Eds.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (pp. 151-184). México: IIS-UNAM, El Colegio de la Frontera Norte.
- ONU. (2015). Envejecimiento [Press release]. Retrieved from <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs404/es/>
- Parella, S. (2007). Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales. *Migraciones Internacionales*, 4(2), 151-188.
- Parreñas, R. S. (2005). *Children of Global Migration. Transnational Families and Gendered Woes*. California: Stanford University Press.
- Portes, A. (1998). Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology. *Annual Review of Sociology*, 24, 1-24.
- Quecha Reyna, C. (2016). *Familia, infancia y migración: un análisis antropológico en la Costa Chica de Oaxaca*. México: IIA-UNAM.
- Solís Lizama, M., & Fortuny, P. (2010). Otomíes hidalgenses y mayas yucatecos. Nuevas caras de la migración indígena y viejas formas de organización. *Migraciones Internacionales*, 19(5), 4: Julio-Diciembre. <https://doi.org/10.17428/rmi.v5i19.1072>
- Vertovec, S. (2010). Transnational Social Formations. In *Transnationalism*. London and New York: Routledge, Taylor & Francis Group.
- Whiteside, A. (2006). *"We are the Explorers": Transnational Yucatec Maya-speakers. Negotiating Multilingual California*. (Ph. D. Dissertation). University of California Berkeley, Berkeley.

Adriana Cruz-Manjarrez Es Profesora Investigadora del Centro Universitario de Investigaciones Sociales de la Universidad de Colima y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I. Es doctora en Estudios de Cultura y Performance por la Universidad de California Los Ángeles (UCLA). Fue investigadora posdoctoral de Center for Folklife and Cultural Heritage del Smithsonian Institution. Sus líneas de investigación incluyen: migraciones indígenas mexicanas a Estados Unidos con un enfoque en el transnacionalismo migrante y el retorno; así como su relación con el género, la familia y el matrimonio; la etnicidad, el racismo, y los procesos identitarios en la segunda generación de indígenas mexicanos nacidos en Estados Unidos. Sus investigaciones abordan la experiencia migratoria internacional de los zapotecos de Yalalag y los mayas yucatecos del sur de Yucatán.